

EDITORIAL

Día del Suplementero

Estos esforzados trabajadores son, en esencia, un termómetro de las urgencias e intereses de la gente de nuestra región.

Los suplementeros son testigos de cómo la Región de Coquimbo crece día a día. Conocen los nombres de sus clientes, preguntan por la familia, advierten sobre la llovizna repentina y hasta guardan un ejemplar para quien llega tarde. Su labor no se reduce a comerciar el papel impreso: preservan un ritual social.

En sus puestos, confluyen desde el humilde trabajador hasta destacados empresarios. Estos esforzados trabajadores son, en esencia, un termómetro de las urgencias e intereses de la gente de nuestra región.

Pero su importancia va más allá. En un mundo hiperconectado, donde las pantallas dominan

la información, los suplementeros desafían la fugacidad de lo virtual. Sus periódicos —a veces arrugados por el viento— permiten una pausa, un momento para leer con calma, subrayar una noticia o recortar un aviso. En regiones como Coquimbo, donde no todas las zonas tienen acceso estable a internet, su papel es vital: llevan la actualidad nacional a pueblos remotos y mantienen viva la prensa local, esa que documenta la polémica de las licencias médicas o el debate por el uso del agua en medio de la escasez hídrica.

Son una vital pieza para que nuestro medio llegue a las manos de nuestros lectores. Un abrazo y un gracias nuestros suplementeros.